



INTAÑO Y NOGAÑO



nº. 104

AGOSTO

1961

BOLETIN EL FOGON DE
LOS ARRAGONOS
Se le pide a cada uno la veracidad del camino

BOLETÍN EL FOGÓN DE LOS ARRIEROS

No te pueren a espantar la perrada del camino

AÑO IX AGOSTO 1961 N°. 104

Capataz: JUAN DE DIOS MENA

Peón: ALDO BOGLIETTI

Dirección: HILDA TORRES VARELA

Administración:

Brown 350 - Resistencia

Registro Noc. Prop. Intelectual N°. 664.839

NUESTRA CARATULA:

ALDO en 1827 y HOY: historia
gráfica de una vocación cumplida.

...y todavía la "première"

una nota de ROBERTO F. GIUSTI

Siempre me había sido negada la posibilidad de asistir a un festival cinematográfico. Nunca nadie se me había acercado para ofrecerme un pasaje de turista con tan lindo pretexto como es el de ir a conocer en sustancia y no en imagen las mal disimuladas pantorillas, que todos hemos entrevisto estupendas, de Marilyn Monroe

y Anita Eckberg. Pero un día entre los días me llegaron de Resistencia un pasaje de avión y la tarjeta permanente que me daba entrada al Festival Cinematográfico que "El Fogón de los Arrieros" celebraría. La tarjeta para la "première de gala" rezaba que la "ténue" obligatoria eran el frac, el "smoking" o la camiseta de Boca. Como no tengo ninguna de las tres prendas, me excusé en una linda carta. Se me contestó que yo era huésped de honor de "El Fogón de los Arrieros", designado "in pectore" (Como el Papa se anticipa a sí mismo el nombramiento de cardenales) llave número 282 del famoso club chaqueño, y que, como dueño de casa en mi condición de llavero, podría pasearme por el festival hasta en pijama, aunque no me lo aconsejaban.

Y fuí. Pero antes debo explicar, si lo consigo, qué es "El Fogón". Un club, dije: sí y no. De él se ha escrito mucho en diarios y revistas. Lo fundaron el año 1944 los dos hermanos Aldo y Efraín Boglietti y el gran escultor intuitivo y poeta Juan de Dios Mena. Este fue nombrado capataz, y como tal, aunque fallecido, sigue figurando en el "Boletín del Fogón"; y peón, Aldo Boglietti, animador singularísimo e irremplazable. Vive ahora "El Fogón" un segundo avatar en un magnífico edificio construido según las normas de la más exigente arquitectura funcional moderna. Sus puertas están abiertas a cualesquiera hombres y mujeres no fruncidos, introducidos por un llavero, esto es, un miembro de la Orden creada el año 1955, cuya imposición, regida por un estado extravagante, es hecho en un acto ritual solemne.

DENTRO DE "EL FOGÓN"

Hasta aquí me mantengo en la cáscara y me parece que difícilmente lograré salir de ella y llegar a la dulcísima pulpa, porque "El Fogón", cuando no se lo conozca "de visu", de "auditu" y "de gustu", no es descriptible, ni imitable, ni pensable, ni concebible, ni intuible; solamente soñable con 40° de fiebre. El nombre gaucho que le impusieron sus fundadores lo hace criollista y folklorista hasta ahí no más: en su esfera social, artística, musical y bailable entra todo cuanto abarca el orbe terráqueo con sus adyacencias. Es club y es museo, con sus paredes tapizadas de cuadros, láminas, fotografías, manuscritos, autógrafos, y sus patios y habitaciones, ricos de objetos raros; sala de conferencias y conciertos, por la cual han pasado muchos prestigiosos y aun ilustres disertantes y músicos, y restaurante al paso: todos los días allí se improvisan succulentos almuerzos cocinados y servidos por los propios fogoneros y sus esposas en el mostrador del bar. Pero cuanto he dicho vale tanto como pretender apresar a la huidiza Maya, porque en "El Fogón" se vive entre la realidad y la fantasía. Una sola cosa es segura: que es un templo ofrendado a la Amistad. Y vuelvo al Festival.

(sigue pág. 12)

e s c r i b e
DAMIAN CARLOS BAYON

25 de agosto
verano equivocado

*Huele a hierba mojada, a lago entumecido y a silencio
Gris de nube y de agua, gris de tiempo.
Humanidad vencida, casa adentro.
Alguien no vive: piensa. Alguien no piensa: duerme.*

*El cielo juzga entonces
El repertorio inútil de sus truenos.
Llueve espacio.
Todo el espacio llueve.
Sólo el perfume frío de la hierba
es vocación de vida en tanta muerte.*

*Se escucha el ritmo impávido,
no hay sombras. Todo se va agrisando
y azulando: montañas, casas, pueblos,
lagos, cipreses, aire. Y no hay luces
humo, risas ni barcas.*

*Todo ha muerto de invierno,
corazón de verano equivocado.*

*Triste día de cuentas en la vida.
Al sol se gasta risa, sangre, tiempo.*

*Sólo en el espacio de la lluvia
se aprende a meditar. Huele a mojado,
toda el agua dormida: la vertical en flor,
la horizontal en calma con su espada.*

*Nadie sabe la hora, nadie espera.
Todo es silencio o tiempo. Gris de lluvia.
El corazón empieza cuenta nueva.*